

Por supuesto, es totalmente creíble que el presidente Fox ha resuelto los más graves problemas del país.

Eso, en cuanto a *Foxilandia*. Pero, ¿y los de México?



VIOLENTO ANIVERSARIO



Hungría recordó ayer el 50 aniversario del levantamiento popular de 1956 contra la ocupación soviética, en medio de una crisis política y enfrentamientos entre policías y activistas que demandan la dimisión del primer ministro Ferenc Gyurcsany. Los opositores usaron un viejo tanque y lo lanzaron contra las fuerzas del orden, que respondieron con gases lacrimógenos; se reportaron más de 30 heridos ■ Ap

■ 34

columnas

| | |
|--|-----------|
| ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ | 4 |
| DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA | 6 |
| MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA | 26 |
| ITACATE • C. BARROS Y M. BUENROSTRO | 6a |

opinión

| | |
|------------------------|-----------|
| JOSÉ BLANCO | 22 |
| MARCO RASCÓN | 22 |
| LUIS HERNÁNDEZ NAVARRO | 23 |
| MAGDALENA GÓMEZ | 23 |
| PEDRO MIGUEL | 34 |
| JAVIER FLORES | 3a |
| TÉRESA DEL CONDE | 6a |
| VILMA FUENTES | 8a |
| SERGIO RAMÍREZ | 9a |

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT

¿LLAMADAS POR TELEVISION?

El basurero de la muerte deja estela en Morelos

■ JUAN BALBOA

ENVIADO

Al tiradero de Milpilla ya no llega la basura, pero quedaron contaminación y enfermedades

CERRO DE MILPILLA, MORELOS, 23 DE OCTUBRE. Lo conocen ahora como el *basurero de la muerte* porque de los cerros de desperdicios a cielo abierto emanan arroyos de lixiviados (residuos color petróleo) que desaparecen en la tierra porosa, se estancan en represas pestilentes y caen como "maldición" al río del pueblo de Alpuyeuca.

Se cumplió un mes desde que se cerraron los caminos a la basura —unos 400 toneladas diarias— generada por "los ricos" de Cuernavaca, pero aparecieron otros flagelos: múltiples enfermedades causadas por tres décadas de convivir con millones de toneladas de desechos domiciliarios y comerciales, así como hospitalarios.

En el cerro de Milpilla, mejor conocido como el basurero de Tetlama, en el municipio morelense de Temixco, una solitaria máquina intenta cubrir con tierra los montones de desechos que están a la intemperie. La llu-

via ha puesto a la vista la basura enterrada hace ocho años en otros dos cerros: bolsas negras, ropa, fierros retorcidos y miles de llantas aparecen como si fuera un edificio de 10 pisos de altura.

De esos promontorios emana un río del color del petróleo. El temor se apodera de los habitantes de Tetlama, Alpuyeuca, Xoxocotla, Contetelco, Tlaltizapán, Ahuehuingo, entre otros, porque las filtraciones provocan la contaminación de ríos, pozos, tuberías y, en general, del manto freático de la región.

El basurero a cielo abierto del cerro de Milpilla fue el destino de los desechos de unos diez municipios de Morelos —recibía en promedio mil 200 toneladas diarias— y lo siguió siendo hasta el 25 de septiembre, cuando pobladores de Tetlama y Alpuyeuca cerraron los caminos de acceso al cerro de Milpilla.

Promesas de Estrada Cajigal

El basurero fue punto de discordia durante el gobierno panista de Sergio Estrada Cajigal, quien se comprometió a construir un relleno sanitario regional antes de que finalizara su sexenio. No cumplió y volvió a utilizar, primero con engaños y después de forma clandestina, el tiradero a cielo abierto, exactamente frente a las famosas ruinas de Xochicalco.

El profesor Juan Oriáñequi Cosme, integrante de la comisión de resistencia en contra del basurero en Alpuyeuca, recuerda que desde su campaña para ocupar el Ejecutivo estatal el ahora ex gobernador Estrada Cajigal prometió construir un relleno sanitario que cumpliera con todas las condiciones (NOM-083-Semarnat) y cerrar de inmediato el tiradero del cerro de Milpilla.

Ante el incumplimiento

oficial los habitantes de Alpuyeuca decidieron movilizarse para lograr el cierre del basurero, el cual afecta la salud de cientos de personas. "La lucha se inicia desde marzo cuando un grupo de personas acuerdan empezar los movimientos de protesta", explica Oriáñequi Cosme, quien recuerda que la exigencia de cierre se dio desde 1994.

En marzo pasado, Alpuyeuca no permitió el paso de los camiones de basura del municipio de Cuernavaca. Estrada Cajigal envió granaderos y al subsecretario de Gobierno, Rafael Martínez, para negociar tres meses de tregua y lograr la construcción de un relleno sanitario regional.

"Pasó el tiempo y nos llenaron de engaños. Teníamos una manta con una cuenta regresiva, notificábamos cuántos días quedaban y nada.



La basura se sigue acumulando en Cuernavaca debido al bloqueo que realizan habitantes de Tetlama y Alpuyeuca para evitar que los desperdicios sean llevados al tiradero del cerro de Milpilla ■ Notimex